Eracle
Journal of Sport and Social Sciences

Maradona, accanito tifoso del pugilato

Jonathan Palla
Universidad Nacional de San Martín
jonathanpalla@gmail.com

Abstract

Ubaldo Sacco and Martín Látigo Coggi, were boxers who received the support and public admiration of Maradona in Italy, when they faced the Neapolitan Patrizio Oliva, during the 1980s, especially when the footballer became the hero of the Neapolitan fans. This work investigates the performative accounts of a part of the Italian and Argentine press, the repertoire of images in which those sports battles were narrated, as well as the points of view of the actors involved, tracing the articulation and superposition of a range of identifications of local, national and international belongings.

Keywords: Maradona; sport; boxing; identity; translocal scale.

1. Introducción

En septiembre de 2019, como director técnico del Gimnasia y Esgrima, Diego Maradona comparó a su equipo con legendarias figuras del boxeo argentino:

> Me viene a la cabeza la comparación con Gustavo Ballas… porque era tirador, aunque el mejor que vi yo fue Carlos [Monzón]... y después, Uby Sacco, que no erró un golpe en la pelea contra Hatcher…[1]

[1] Maradona destacó a un marplatense entre los mejores deportistas que vio en su vida. (2019, Septiembre 08). *La Capital*. Retrieved October 31, 2021 https://www.lacapitalmdp.com/maradona-destaco-a-un-marplatense-entre-los-mejores-deportistas-que-vio-en-su-vida/ Retrieved October 31, 2021

Estas intervenciones discursivas de Maradona aludiendo al pugilismo o a pugilistas fueron frecuentes. Algunas veces se conectaron con alegorías patrióticas. Un ejemplo de ello puede rastrearse durante el Mundial de la FIFA 1982. El contexto para los argentinos estaba marcado por la rendición en la Guerra de Malvinas. En el último entrenamiento, antes de que la Argentina quedara eliminada frente al seleccionado brasilero, una periodista le preguntó a Maradona: "¿Te afecta de alguna manera lo que está viviendo nuestro país en relación a las Malvinas?". Diego respondió:

> Sí, me afecta mucho y realmente nos pusimos muy mal porque, a pesar de no haber jugado bien y haber perdido, nosotros queríamos darle el triunfo a mi país que está sufriendo tanto y… nos enteramos de que había perdido Palma, ahora que hemos ofrecido la rendición… es una cosa muy mala para mi país y eso nos tiene mal a todos.[2]

Algunos autores han analizado a las celebridades como entidades públicas importantes capaces de organizar significados, cristalizar ideologías y ofrecer mapas contextuales a sus públicos (Andrews & Jackson 2001; Archetti, 2003). En la cita anterior, Maradona conectó la derrota militar en Malvinas con los fracasos atléticos en distintos frentes de acción, haciendo referencia no solo al desempeño de la selección argentina de fútbol, sino también al combate de boxeo del 12 de junio de 1982, disputado en Miami, en el cual el argentino Sergio Víctor Palma perdió su título mundial frente al panameño Leo Cruz.

Es cierto que la plasticidad del boxeo ha funcionado también como metáfora en las narrativas con tópicos tales como nacionalidad, clase social, etnicidad, religión, política y masculinidades, pero además el boxeo fue otra de las pasiones de Maradona según comentó él mismo (2000) pues: "mi viejo y mi tío Cirilo –dijo– me enseñaron un montón… estas piernas que tengo se lo debo mucho a eso… Me encanta, me encanta el box" (p. 171). Durante la década de 1960 y 1970, en la Argentina se hablaba de un renacer del boxeo nacional. Hasta 1983 este país tuvo once campeones mundiales de boxeo profesional. Al menos siete de aquellos estuvieron activos, disputando o defendiendo títulos internacionales, desde mediados de la década de 1970, precisamente en el momento en que Maradona debutaba en la primera división del fútbol argentino (1976). Algunos boxeadores que trabaron relación con Maradona han testimoniado que "en los '70, él iba al Luna"[3]. El "Luna" es el significante popular con el cual los porteños se refieren al *Stadium Luna Park*, el Palacio de los Deportes de Buenos Aires que, hasta entonces, continuaba siendo el centro del pugilismo nacional, comandado por el empresario y promotor Juan Carlos *Tito* Lectoure. Fue precisamente ese estadio el escenario de la celebración de la

[2] Entrevista reproducida en 13 Productions, arte (Productora) & Jean-Christophe Rosé (Director) (2006). Maradona, un gamin en or [Documental].

[3] Palacios, R. (2020, diciembre 27). *La lucha contra la droga y su amor por el box: intimidades de la amistad de Maradona con Uby Sacco y el Karateca Medina. Infobae*, Retrieved October 31, 2021 https://www.infobae.com Retrieved October 31, 2021.

boda con Claudia Villafañe en noviembre de 1989. Por entonces, la prensa local advertía futuros conflictos en el matrimonio Maradona-Villafañe: una caricatura ironizaba el casamiento en el legendario ring de la avenida Corrientes como si fuera un combate de box entre los recién casados. Entonces ya había estallado en los medios de comunicación el vínculo de Maradona con Cristiana Sinagra[4].

En una superposición de fútbol y boxeo, el 3 de abril de 1996 *La Nación* dijo que Maradona se dio el gusto de boxear en una exhibición de tres rounds en homenaje al ex campeón mundial de los pesos moscas, Santos Benigno Laciar. Por su parte, la prensa británica lo informó, haciendo una conexión con el histórico gol de una década atrás:

> La "mano de Dios" de Diego Maradona necesitará más inspiración divina cuando la estrella del fútbol argentino suba al ring con el ex campeón mundial de peso mosca Santos Laciar el próximo mes.[5]

Pero más allá de la oportuna ironía en la prensa británica, esta dejó entrever que no era la primera vez de Maradona en un ring, puesto que "mientras jugaba para el Napoli en la década de 1980 también luchó contra el campeón Patrizio Oliva en una pelea de exhibición".[6]
Este trabajo se enfoca precisamente en el cruce de trayectorias de boxeadores argentinos con la órbita del futbolista. De Maradona, así como de los boxeadores argentinos, en general, se ha dicho que encarnan los mitos del *peronismo* a través de narrativas que destacan la posibilidad de

[4] La caricatura está archivada en Carpeta de recortes periodísticos, Año 1989, en el Centro de Documentación Histórica Stadium Luna Park. No especifica el nombre, ni el día y mes de la publicación.
[5] Boxing. (1996, Marzo 28). *Dundee Courier*.
[6] Boxing. (1996, Marzo 28). *Dundee Courier*.

ascenso social y la orgullosa condición subalterna y plebeya (Alabarces, 2005; Torres & Sheinin, 2021). Las intervenciones de Maradona en los sucesos que aquí se considerarán hicieron a la construcción pública de aquel futbolista como una figura tutelar o protectora que brindó apoyo y admiración a sus compatriotas en Europa durante la década de 1980, en momentos en que Diego se convirtió en uno de los mitos argentinos y napolitanos por excelencia. Ubaldo *Uby* Sacco y Martín *Látigo* Coggi consiguieron y/o pusieron en juego sus coronas frente a otro ídolo napolitano, el boxeador Patrizio Oliva. La injerencia de Maradona en aquellas disputas fue registrada en la prensa italiana y en los medios de Buenos Aires cimentando relatos de patriotismos, espionajes, lealtades, traiciones, padrinazgos y revelando la yuxtaposición de una gama de identificaciones sociales. Aunque debe notarse que no se trató solamente de los discursos de la prensa, puesto que muchos actores involucrados también registraron sus miradas y sus experiencias.

Estos sucesos permiten reflexionar sobre el fenómeno Maradona, discutiendo el fetichismo economicista tanto como el populismo ciego frecuentemente asociados con el consumo de celebridades. Este trabajo avanza en una experiencia historiográfica orientada hacia las formas de conectar las microhistorias con las escenas más amplias de las que formaron parte, mediante la historia de las propias conexiones de los individuos (Trivellato, 2011). En una primera sección se trabajan las articulaciones socio-identitarias de Maradona, explorando para ello las figuraciones en las columnas deportivas italianas respecto a las intervenciones del futbolista en los combates mencionados. Luego se registra la mirada desde la prensa deportiva argentina y desde los boxeadores connacionales a Diego. Finalmente, se indaga la conexión de objetos y la circulación de la información en torno a las mismas peleas de box, como prismas desde los cuales conocer algo más sobre Maradona y su tiempo.

2. Accanito tifoso, vincitore sacrosanto

¿Que significaban la ciudad, el *Napoli*, el *San Paolo*, la rivalidad norte-sur y Maradona para los napolitanos? ¿Qué mirada tenían, a su vez, los argentinos sobre aquella significación? "Maradona une a Nápoles y la divide del resto de Italia" leyó un periodista argentino durante 1984 en la tapa de un periódico que "en muy pocas oportunidades le ha dedicado su primera plana a un tema deportivo" (Gorin 1984, p. 3). Este registro pone de relieve tanto la fascinación del público argentino con el fervor napolitano por Maradona, así como los conflictos y el dramatismo que soportó la identificación entre Maradona y Nápoles, al menos desde la mirada de los europeos no-napolitanos (Bifulco & Pirone, 2017). Nápoles, estigmatizada como modelo de desorganización social, nunca había triunfado en un torneo de importancia antes de la llegada de Maradona. El argentino fue visto por la afición como alguien que rechazaba el prejuicio y aceptaba el desafío. En Nápoles, Maradona perdió la etiqueta de extranjero y fue

adoptado como local (Lanfranchi & Taylor, 2001). Para que un campeón deportivo funcionara también como ícono popular era necesario que, además de la destreza atlética, estuviera cerca de la gente, de sus seguidores, respondiendo a las peticiones de los demás, expresando su alegría y su rabia con el arsenal simbólico popular, las palabras de todos los días. Precisamente ambas características se encarnaban en Maradona (Bromberger, 2015). Para los fanáticos del Napoli, Maradona, con su juego y sus gestos, atacaba la injusticia y la mala reputación de la ciudad: a través del juego, el *burro* (*o 'ciuccio* es el símbolo que se ha dado la ciudad, no sin ironía) superaba a la *Antigua Dama* (la *vecchia signora*, la Juventus de Turín). Vittorio Dini (1994) ha comentado que las gradas del estadio San Paolo se convirtieron, durante siete años, en un extraordinario lugar de encuentro y comunicación entre los distintos estratos sociales y las distintas culturas de la ciudad. Cada partido disputado por el Napoli funcionaba como un rito colectivo tan importante como lo había sido el culto a San Gennaro. Cada año, la *Festa Azzurra* se celebraba con un gran desfile por las calles de la ciudad y fuegos artificiales en el estadio, la participación de los equipos juveniles del club, la presentación de grupos folclóricos, bandas y conjuntos musicales y concursos de belleza. Durante la década de 1980, la *Festa Azzurra* había sido rebautizada popularmente como "el día de Maradona"[7].

Fue en ese contexto de estrecha identificación entre Diego y Nápoles que la prensa comenzó a observar intervenciones discursivas de Maradona en apoyo al boxeador argentino Ubaldo *Uby* Sacco cuando, en marzo de 1986, este disputó la defensa de su corona welter junior (AMB) frente al boxeador napolitano Patrizio Oliva. Días antes del combate, tras la llegada de Sacco a San Remo, *La Stampa* tituló "Esta noche San Remo recibe a Maradona. El as sudamericano visitará a su compatriota boxeador Uby Sacco"[8]. La prensa no napolitana realizó algunas observaciones sobre la lealtad de Maradona al club italiano, por una parte, y el apoyo a su compatriota boxeador, por otra. El periódico *L'Unitá* contraponía ambas pertenencias proyectándolas en la relación de Maradona con sus compañeros de escuadra:

> Maradona mira a la Juve. En Turín – dice – vamos a ganar… Si ganamos, aseguraremos la UEFA. Del fútbol al boxeo, Diego apuesta por Sacco. Oliva –observa Maradona– está técnicamente mejor, pero tengo la máxima confianza en Sacco.[9]

Tras la derrota de Sacco, algunos medios italianos volvieron sobre la intervención de Maradona destacando que Diego no aceptaba el fallo del combate. *La Stampa* dijo que "Patrizio es un campeón verdadero. La victoria mundial de Patrizio Oliva no es un robo, diga lo que diga el derrotado Sacco, con el precioso apoyo de Diego Maradona, su *accanito tifoso*"[10].

[7] Cavagnino, F. (1988, abril 16). Mobilitati per Maradona. *La Stampa.*
[8] Monticone, B. (1986, marzo 9). E staserá San Remo attende Maradona. *La Stampa,* p. 23.
[9] Marquardt, M. (1986, marzo 7). Minacce per telefono contro de Napoli. *L'Unitá*, p. 18.
[10] Pignata, G. (1986, marzo 17). Oliva grande campioni ma Sacco parla di furto e voule an altro match. *La Stampa*, p. 13.

Il Mattino, de Nápoles, resolvió la cuestión comentando que "Sacco batido, Maradona gana por K.O.", y agregó el siguiente párrafo articulando un cúmulo de identificaciones:

> Al vencer a un argentino el sábado por la noche, Patrizio Oliva ganó el título mundial en peso súper ligero, el primer napolitano en lograr esta hazaña. Gracias a un gol de penalti de un argentino, el Napoli venció ayer al Inter de Milán acercándose a Europa, es decir, aumentando la brecha con los competidores directos hacia la clasificación que asegura la participación en el evento continental organizado por la UEFA[11].

Para la hoja napolitana vencer a un argentino y vencer gracias a un argentino no representaba términos excluyentes. Si el gol de Maradona aumentaba la brecha con los competidores, en especial frente a ese Milán del rico norte de Italia, el triunfo de Oliva integraba a Nápoles y a los napolitanos al cuerpo de la entera nación: "Desde ayer – editorializó *Il Mattino* – Patrizio Oliva no es solo de los napolitanos. Y la próxima vez, los testimonios vendrán de todos los rincones de Italia"[12].

No obstante, la cuestión no finalizó allí, puesto que tras el combate Maradona buscó desestabilizar el ambiente tratando de acercar a la afición de Nápoles para sí. Para ello utilizó una estrategia que apelaba a las fibras sensibles de Nápoles: poner en duda la calidad del propio Oliva como *tifoso* del Napoli. Al día siguiente del combate, declaró a la prensa: "A pesar de la victoria de Oliva, sigo opinando que Sacco es más fuerte. Y no porque a Oliva le guste más Platini"[13]. Las declaraciones de Maradona con las que jugaba la prensa ponían de relieve una serie de relaciones y competencias entre diversas identificaciones superpuestas pues, para ejercer el apoyo a su connacional Sacco, Maradona cuestionaba nada menos que la lealtad de Oliva hacia el Napoli y hacia la identidad local:

> En Nápoles argumentan que Maradona no está animando a Sacco solo por patriotismo. Otras insinuaciones se acumulan alrededor. Dice el hermano del boxeador, Mario: "Todo empezó con unas declaraciones de Patrizio sobre Platini. En una televisión privada le pidieron revisiones técnicas, era solo una opinión y mi hermano habló bien del francés"[14].

Platini era por entonces una estrella mundial del fútbol y de la Juventus en particular, uno de los grandes clubes, asociado en el imaginario napolitano al norte rico. La oposición entre éste y el Napoli era uno de los elementos claves de la imagen que los *tifosi* napolitanos construían sobre

[11] Acampora, R. (1986, marzo, 17). In strada le bandiere dell'Oliva bandiera. *Il Mattino*, p. 9.
[12] Acampora, R. (1986, marzo, 17). In strada le bandiere dell'Oliva bandiera. *Il Mattino*, p. 9.
[13] Raio, V. (1986, marzo 17). Maradona fa il profeta e il tifoso. *La Stampa*, p. 17.
[14] Napoli vorrebbe amare sia Oliva che Dieguito. (1986, marzo 18). *La Stampa*, p. 29.

sí mismos. De tal modo, el hermano del campeón Oliva declaró a la prensa que pues sí, efectivamente el boxeador napolitano había opinado "bien" del futbolista francés, "pero les aseguro que Patrizio es el principal *tifoso* del Napoli"[15]. La popularidad de Oliva entonces también parece estar en relación no solo a su hazaña pugilística, sino además como *primo tifoso del Napoli* y esto, hacia el año 1986, incluía la demostración devota por Maradona. En efecto, según su hermano Mario, Patrizio "siempre va al estadio y admira los números del argentino"[16]. Tal vez por todo lo descrito, discutir a, o en contra de, Maradona podía ser relatado casi como un acto de sacrilegio. De allí que Mario Oliva opinara que "me parece que ahora están exagerando. No se puede discutir un partido tan hermoso con un vencedor sacrosanto"[17].
La agitación pudo haber sido lo suficientemente fuerte como para generar preocupación en la dirigencia del Nápoli. El fenómeno oponía a dos ídolos napolitanos en el momento cumbre de sus trayectorias y subrayaba las ambivalencias y las fracturas de las identificaciones. Así, por ejemplo, "Ferlaino (el presidente del Club Napoli del que Maradona era la máxima estrella) ha decido dar un premio al campeón del mundo, pero Maradona sigue diciendo que ganó Sacco"[18]. Ferlaino anunció que el club había establecido un premio para Oliva, que se le entregaría antes del amistoso con la selección argentina, previsto para el sábado 20 de marzo. *La Stampa* hipotetizó:

> En el estadio de San Paolo, ante cien mil personas, el propio Maradona, con el brazalete de capitán, probablemente dará el premio al boxeador. Es un momento que mucha gente está esperando, casi liberador. Napoli quisiera amar a ambos en la misma medida y ver a Maradona y Oliva, amigos, abrazarse en el centro del campo.[19]

El partido entre la selección argentina y el Napoli se realizó finalmente el 29 de marzo de 1986. Los honores a Oliva a cargo de Maradona y el abrazo liberador, planeados por el presidente Ferlaino, al parecer, no se realizaron en este encuentro. Pero, en el relato periodístico, el mismo partido amistoso se convirtió en una continuación del conflicto de identificaciones y representaciones por otros medios. Antes del encuentro, *La Stampa* comentó:

> Por el argentino Maradona, el corazón del Nápoles está dividido. ¿Por quién animará hoy el San Paolo? Un interrogativo extraño para una ciudad como Nápoles, donde la gente vive para su equipo siete días a la semana y durante años ha estado vertiendo miles de millones en las arcas corporativas, soñando con un campeonato que no

[15] Napoli vorrebbe amare sia Oliva che Dieguito. (1986, marzo 18). *La Stampa*, p. 29.
[16] Napoli vorrebbe amare sia Oliva che Dieguito. (1986, marzo 18). *La Stampa*, p. 29.
[17] Napoli vorrebbe amare sia Oliva che Dieguito. (1986, marzo 18). *La Stampa*, p. 29.
[18] Napoli vorrebbe amare sia Oliva che Dieguito. (1986, marzo 18). *La Stampa*, p. 29.
[19] Napoli vorrebbe amare sia Oliva che Dieguito. (1986, marzo 18). *La Stampa*, p. 29.

> llega. Hoy los espectadores de Fuorigrotta se repartirán entre dos amores: el once del corazón y Maradona.[20]

A través de un tono indulgente sobre esa "gente que vive para el fútbol" y que "sueña algo que no llega", la prensa construye un repertorio inquietante sobre la identificación de Nápoles con un Maradona que puede cohesionar la comunidad tanto como dividirla. Otros estudiosos han hecho notar que hubo momentos en los que aquellas identificaciones fueron puestas a prueba, dejando entrever articulaciones más o menos conflictivas entre pertenencias nacionales, locales y globales (Bifulco & Pirone, 2017).
Sin embargo, regresando al cruce Maradona/Oliva, casi cuatro décadas más tarde, Patrizio recordó en una entrevista:

> Todo sucedió el 15 de marzo de 1986, el día de mi victoria en el Estadio Luis II de Montecarlo. Después de 15 asaltos muy duros había logrado vencer al argentino Ubaldo Sacco, un gran amigo de Maradona. Diego se enojó porque no pensó que había ganado. La medalla me fue otorgada durante un partido Napoli-Roma por Maradona… en el *San Paolo*.[21]

Napoli empató con la Roma el 15 de marzo de 1987, en el estadio San Paolo, en el partido de vuelta por el torneo de Serie A 86/87. Al momento de cerrar este artículo no hemos hallado información que corrobore el intercambio de abrazos entre Maradona y Oliva en este encuentro. Puede ser que el homenaje no haya ocurrido exactamente aquel día o que la memoria de Oliva esté reconstruyendo el suceso yuxtaponiendo diversos recuerdos y sentimientos. La fecha no sería inocente, pues el 15 de marzo de 1987 se cumplía exactamente un año de la conquista mundial de Patrizio Oliva frente a Uby Sacco. No obstante, la prensa registra que antes del inicio del partido frente al Bari, el 6 de abril de 1986, "el Napoli entregó una medalla de oro a Patrizio Oliva. 'Estoy feliz de que Napoli se acuerde de mí. Ojalá tuviera una cuarta parte de sus fans', dijo el boxeador tras saludar al público"[22].

3. El Diego de la gente (Argentina)

Para los argentinos, Maradona funcionó como un portavoz de la Nación (Archetti, 2003; Alabarces, 2005). En ese sentido, los medios deportivos de Buenos Aires se fascinaron con la

[20] Raio, V. (1986, marzo 29). Per Maradona argentino si divide il cuore di Napoli. *La Stampa*, p. 20.

[21] Marangoni, M. (2020, abril 11). Il napoletano più "odiato" da Maradona. *Alto Adige* (párr. 15). Retrieved October 31, 2021 https://www.altoadige.it/sport/il-napoletano-pi%C3%B9-odiato-da-maradona-1.2314795

[22] Raio, V. (1986, abril 7). Napoli-Bari. *La Stampa*, p. 18.

devoción napolitana por Maradona, al mismo tiempo que no dejaron de subrayar que Diego "es un orgullo argentino".[23] *El Gráfico* comentó la escena del combate Sacco-Oliva escribiendo para un público que también quería leer sobre la popularidad de Maradona en Italia:

> Una barra brava de unos cuatrocientos integrantes, llegados a Montecarlo en cuatro ómnibus y un vuelo charter, alentó estruendosamente durante toda la pelea a Oliva. Lo más cómico es que hicieron flamear desde mucho antes del comienzo un gigantesco estandarte con la figura de Maradona. *Tanto quieren a Diego* que olvidaron su enfático pronunciamiento a favor de Sacco, aun ganándose el mal humor de sus conciudadanos…[24]

Las angustiosas circunstancias que rodearon a la derrota de Sacco se resumieron en la revista *El Gráfico* bajo la sentencia de que para *Uby* "no alcanzó ni el apoyo de Maradona", otra vez esa figura tutelar de los argentinos. Aun entrevistando al campeón Patrizio Oliva, la misma revista lo cruzó de la siguiente forma:

> —Alguien ironizó diciendo que, en una de esas se lo dedicas [el triunfo] a Maradona, ya que Diego hizo fuerza con todo a favor de Sacco.
> —No, por favor – responde Oliva –, Diego es un gran campeón a quien admiro de alma… Ustedes que son argentinos, díganle que lamento mucho haberle dado este disgusto.[25]

Pero esta visión de Maradona como portavoz y protector de los argentinos y como objeto de adoración mundial sobrepasa las narrativas de la prensa y se instala en las miradas que los propios actores tienen sobre sus experiencias. Un hombre proveniente de una infancia oprimida, de un ambiente de marginalidad y de hambre, comenzó a través de un tío en la práctica del boxeo. Jorge *Karateca* Medina fue campeón panamericano en 1975 y 1976 y a los 20 años debutó en el estadio Luna Park de Buenos Aires, donde llegó a disputar diez peleas entre 1981 y 1983. Al convertirse en figura pública, Medina contó que alcanzó cierta fama y que esto le habilitó el ingreso a un mundo de excesos y drogas compartido con un círculo de funcionarios políticos de alto rango, celebridades y artistas de TV. A fines de aquel año, Medina combatió en Ciudad del Cabo, donde fue noqueado por Gregory Clark. Tuvo dos combates más en zonas periféricas del boxeo profesional argentino: Zárate y Ushuaia. Entonces *Karateca* decidió emprender un viaje. Partió a Italia porque, según nos contó Medina en una comunicación personal (octubre 2018), este destino se presentaba como "un mercado más

[23] Cherquis Bialo, E. (1987, mayo 12). El loco y emocionante carnaval napolitano. *El Gráfico*, p. 8.
[24] Cherquis Bialo, E. (1986, marzo 18). El milagro fue haber llegado hasta el final. *El Gráfico*, p. 60.
[25] Passarelli, B. (1986, marzo 18). Del ring al café de París. *El Gráfico*, p. 65.

accesible que el de Estados Unidos". Según el boxeador allí había un estilo y un predominio de categorías más parecido al de la Argentina. En realidad también operaban otras redes: Medina era un boxeador que había estado ligado a la empresa del estadio Luna Park y al concilio de promotores y empresarios del espectáculo deportivo de este centro. "Allí conseguí el teléfono de Rodolfo Sabbatini", uno de los principales promotores de boxeo en Italia y Europa durante más de dos décadas. Sabbatini fue el gran socio de Juan Carlos Lectoure para que éste accediera a la Top Rank liderada por Bob Arum. Las ramificaciones de esta corporación se extendían con Billy Duff en Inglaterra y Alain Delon en París. Con aquella relación, Medina se embarcó hacia Roma. Luego estuvo en Génova y en Nápoles. Entrenaba duro y recibía el castigo de boxeadores como Patrizio Oliva, o el argentino Cesar *Bestia* Romero, también de paso por aquella ciudad. "Pero – dijo Medina en la misma comunicación – no me hacían pelear". Finalmente, escaso de recursos y dinero siquiera para el pasaje de regreso, el *Karateca* buscó otro tipo de capital: logró llegar a Maradona, quien en ese momento debutaba en el Nápoli. El relato de Medina ubica a Maradona como un protector que logró socorrerlo y devolverlo a casa. Maradona lo recibió y, luego de dos meses de convivencia en Nápoles, le pagó el pasaje de regreso a la Argentina. Abandonado, de algún modo, por el sistema al que había pertenecido por derecho propio en sus mejores tiempos, según la mirada del propio Medina, encontró protección y refugio en Diego Armando.

Volviendo a Uby Sacco, debe anotarse que no había llegado al ring de Montecarlo en las mejores condiciones físicas y emocionales. Un día antes de la pelea aún estaba por encima del peso que debía registrar. Ahora bien, mientras Maradona se presentaba en la prensa haciendo declaraciones que lo pintaban como el *accanito tifoso* de Sacco, Lectoure, unos días antes del combate, comentaba que Sacco "es un campeón que me es infinitamente querido, pero últimamente el chico me ha dado muchos problemas"[26]. En 1995, durante una entrevista emitida por el canal 10 de la TV de Mar del Plata, Sacco manifestó:

> Lectoure es un tirano… nunca vi que un hombre que maneja la campaña, como el señor Lectoure, a los boxeadores argentinos, esté durante quince días, en Campione d'Italia, diciendo a todo el periodismo, continuamente, Uby Sacco está tres puntos, no se entrena, toma cerveza, hace lo que quiere, tiene problemas con su señora…[27]

¿Por qué Lectoure habría revelado detalles de las pésimas condiciones de Sacco? Las hipótesis de algunos trabajos que han estudiado las trayectorias de otros boxeadores representados por Lectoure podrían dar una pista. David Sheinin ha comentado que hacer hincapié en los defectos de sus pugilistas podía ser una estrategia de Lectoure para obtener mayores ganancias

[26] La scommessa di Oliva. (1986, marzo 15). *L'Unitá*, p. 21.

[27] Yañes, J., Vazza, F., Blesa, P., Porterie, J. P., y Lagrasta, G. (Idea, producción y realización) (Agosto-Septiembre, 1995), *Historia de la televisión marplatense*. La Plata. https://youtu.be/X6fA2XDq96g. Retrieved October 31, 2021.

en el mundo de las apuestas en torno a los mismos combates (Sheinin, 2020). Si este fuera el caso, de todos modos, parece que, aun participando en el mismo universo de apuestas, la estrategia de Maradona es la contraria. Una semana antes del combate la prensa destacó: "Maradona dice: 'Estoy seguro de que Sacco ganará'. Y con Raimondo Marino apostó una cena". Según recordó Coggi varios años después:

> Maradona le había apostado a todo el mundo… al equipo, al que cortaba el pasto, al que alcanzaba la pelota, a los jugadores, a los técnicos y a los presidentes del club del Nápoli… le apostó todo con Uby Sacco…[28]

El 7 de mayo de 1988 en el Roseto degli Abruzzi se produjo la primera defensa del campeón mundial Juan Martín Coggi y los organizadores esperaban como invitado excepcional a Diego Maradona, que había prometido seguir y apoyar al boxeador argentino en este desafío contra el coreano Sang Ho Lee. Luego de que Coggi venció por knock out en el segundo round, él y Maradona dialogaron en el vestuario. Según rememoró Coggi, el futbolista le dijo: "No sabés cuánto me alegré cuando lo noqueaste a (Patrizio) Oliva" (citado en Agüero, 2016, p. 25). Verdaderamente, Coggi había conquistado su título mundial un año antes, el 4 de julio de 1987, arrebatandoselo a quien a su vez había destronado a aquel primer protegido de Maradona, Ubaldo Sacco. Y sobre este triunfo la prensa y el protagonista una vez más invocaron el símbolo totémico de Maradona. En efecto, es esta figura de *Protector*, bajo la que aparece Diego Maradona en los relatos, la que vuelve a encontrarse en las narrativas que cuentan su cruce con Coggi. Al cumplirse treinta años de su primera conquista mundial, el periodista Osvaldo Principi editorializó: "Cuando Diego Maradona fue espía de Látigo Coggi".[29] Allí comentó que Diego fue un espía de *Látigo* durante aquella ocasión, con una misión específica: conseguir videos de peleas de Oliva. De tal modo, y en retrospectiva, Maradona, volvía a ser el protagonista que con habilidad y gracia ejercía una discreta picardía para compensar de ese modo alguna carencia típicamente plebeya y doblegar al adversario. Es interesante destacar que el relato se materializa en torno a objetos. En efecto, la historia de Maradona y sus experiencias es también una historia de cosas, de objetos, y de los sentidos en que se enredaron los mismos en las experiencias vividas por aquel.

[28] ESPN Fans. (2021, junio 26). Alejandro Fantino y una noche histórica en ESPN FShow con Látigo Coggi. https://youtu.be/jH8dSbKvNmM Retrieved October 31, 2021.
[29] Principi, O. (2017, julio 7). Cuando Diego Maradona fue espía de Latigo Coggi: una leyenda que cumplió 30 años. *La Nación*, https://www.lanacion.com.ar/deportes/boxeo/cuando-diego-maradona-fue-espia-de-latigo-coggi-una-leyenda-que-cumplio-30-anos-nid2040426/ Retrieved October 31, 2021.

4. Espías y patriotas, o la conexión de las cosas y de la información

Luego de unas vacaciones por Europa, de regreso a la Argentina, Maradona cargó sus maletas con obsequios para su familia y sus amigos: además de perfumes, relojes y vestidos, les llevó cintas de video[30].

Desde finales de la década de 1960 y comienzos de los 1970, la industria electrónica y audiovisual fue ensayando una serie de formatos de cinta para uso profesional en la televisión. Hacia 1976, la Japan Victor Company (JVC) presentó al mercado su Video Home System (VHS), una cinta que superaba en optimización de tiempo de grabación a las elaboradas por otras compañías competidoras, como por ejemplo la Betamax de la Sony Group Corporation. Con el transcurrir de la década, Sony y JVC continuarían su guerra comercial y su carrera de tecnología audiovisual (Greenberg, 2008, p. 2) A mediados de la década de 1980, Sony lanzó sus vídeos de 8 mm, mientras que el VHS ya contaba con una buena tradición. Este avance técnico habilitó un sistema doméstico de grabación y reproducción analógica de video que, por lo menos hasta finales de la década de 1990, funcionó a través de un artefacto de videocasetera que se conectaba al aparato televisor para reproducir imágenes y sonido. La historia del cine estaba ahora a disposición, al mismo tiempo que se hacía posible grabar de la televisión. Aun a finales del siglo XX, cuando comenzó a materializarse el disco láser como soporte único para audio y audio-video, el límite de esta tecnología seguía siendo la imposibilidad de grabar, motivo por el cual los expertos auguraban que el casete VHS difícilmente desaparecería.

Las cintas de video inmortalizando las hazañas de los atletas funcionaban como cartas de presentación de estos frente a los clubes empleadores. Cuando en 1985 el futbolista argentino Pedro Pasculli llegó a Milán, extravió una maleta con cuatro videocasetes con los mejores goles que marcó en la selección nacional y en la liga argentina. Por suerte para Pasculli, aún le quedaban "las buenas credenciales libradas por Maradona, quien tiene gran aprecio por su compañero"[31].

Los *tapes* se acoplaban a la información que los periódicos y otras publicaciones masivas ponían en circulación. Cuando la selección argentina enfrentó en partido amistoso a Francia, con vistas al ya cercano México '86, el técnico argentino, Carlos Bilardo, comentó que "de demasiados jugadores argentinos apenas sé lo que muestran las cintas de video y escriben los periódicos"[32].

En 1987 se estrenó la película oficial del Mundial '86: *Héroes* (título que recibió en la Argentina) fue dirigida por Tony Maylam y mostró la campaña de la selección argentina de fútbol, en la conquista de la Copa, de la mano de Diego Maradona. En la Argentina la cinta se convirtió en un hito para los fanáticos, y así, por ejemplo, la editorial Atlántida les ofreció a los lectores de *El*

[30] L'uomo d'oro. (1982, mayo 24). *Stampa Sera*, p. 21.
[31] L'argentino Pasculli ha firmato per il Lecce. (1985, julio 9). *La Stampa*, p. 22.
[32] Ormezzano, G. Il tango a Parigi di Maradona. (1986, marzo 26). *La Stampa*, p. 24.

Gráfico "la posibilidad de adquirir el videocasete… para vivir, cada día, toda la gloria de un triunfo maravilloso"[33].

Asimismo, durante la década de 1980, la circulación de video-tapes, mediante los cuales los boxeadores observaban y estudiaban a sus contendientes, era lo habitual. Por eso, en la prensa italiana, el abastecimiento de tales cintas de video por parte de Maradona no era ningún secreto, sino más bien algo admitido con naturalidad mucho antes del combate entre Coggi y Oliva. Pues, en vistas del combate entre Oliva y Sacco, los lectores italianos habían sido informados de que "parece que fue Diego Armando quien envió a Ubi las primeras cintas de video con los matchs de Oliva, tan pronto como este último había sido designado para desafiarlo por el título"[34].

Asimismo, en entrevista con la publicación deportiva más importante de la Argentina, también Oliva comentó que antes del combate con el boxeador brandsense "vi el tape de Coggi con *Pajarito* Hernández"[35].

Fuera del círculo de la empresa de espectáculos, el gran público accedía a las imágenes a través de la televisión. Al llegar a San Remo, Lectoure declaró que los argentinos definen al napolitano [Oliva] como un campeón de ciclismo de Seis Días porque "siempre corre", pero reconocen su velocidad. ¿Dónde lo habían observado?

La tecnología del video hacía posible grabar, reproducir, pausar, rebobinar y volver a ver la misma escena invariablemente y por eso esta tecnología se incorporó también a la preparación de los boxeadores de alto rendimiento.

Tras el primer entrenamiento en el ring de San Remo, Ubaldo Sacco dijo: "Oliva no puede ganar… Lo estudié en Argentina con el videotape. Es un boxeador que tiene muchas debilidades. De hecho, tiene todos los puntos débiles"[36]. En el caso de Sacco, la imagen de video aparece magnificada a tal punto que se busca en ella una eficacia que suplante el entrenamiento propiamente dicho. Dijeron sus críticos: "No entrenó, limitándose a estudiar el video de su oponente"[37].

En su biografía autorizada, Coggi se refirió a

> Los cassettes que nos mandaban de las peleas, porque antes había cassettes, no había "Whatsapp", eran esos videocassettes cuadrados y grandotes, los *VHS*, entonces, nos sentábamos con Santos (Zacarías) y veíamos toda la carrera prácticamente [del oponente], copiábamos cuál era el defecto y cuál era la virtud y trabajábamos sobre eso, sobre el defecto y la virtud (citado en Agüero, 2016, p. 27).

[33] Tenga "Héroes" en su casa. (1987, junio 30). *El Gráfico*, p. 36.
[34] Monticone, B. (1986, marzo 9). E stasera San Remo attende Maradona. *La Stampa*, p. 23.
[35] Passarelli, B. (1987, junio 30). Coggi no tiene ninguna chance. *El Gráfico*, p. 50.
[36] Sacco sicuro: Oliva è debole, lo distruggerò. (1986, marzo 5). *L'Unitá*, p. 19.
[37] Lora, G. (1986, marzo 4). Sacco l'anti-Oliva. Poca palestra molta dolce vita. *L'Unitá*, p. 19.

Posiblemente la circulación de videocasetes también se vehiculizaba entre los promotores y otros participantes en la organización de los combates. Coggi rememoró que para la pelea con John Meekins su entrenador recibió, por intermedio del periodista Carlos Irusta, dos videocasetes con grabaciones de peleas de Meekins que habían sido enviadas por el promotor Rodolfo Sabbatini para que pudieran conocer al rival.
Ahora bien, en varios reportajes para la televisión argentina Coggi volvió a atribuir a Maradona el aprovisionamiento de las cintas de video con las imágenes de sus oponentes.

> Necesitábamos información. Hoy en día apretás un botón y te salta todo, pero en aquel entonces, no. Entonces él [Maradona] mandaba videos. ¿Quién hizo la conexión? No sé, porque yo estaba muy metido en la pelea, pero él mandaba videos. Iban al entrenamiento de Oliva, filmaban y me mandaban el video.[38]

De este modo, la circulación de cintas VHS en el mundo del espectáculo deportivo, más que una actividad oculta parecía la regla. Los espionajes en los entrenamientos de Oliva, o bien pudieron ocurrir, o bien pueden ser una reconstrucción en la memoria de Coggi y en la prensa. Por otra parte, el tópico sobre la tecnología y el espionaje ha sido abundantemente explotado por el cine y la industria del entretenimiento masivo, especialmente durante la llamada Guerra Fría. En la misma revista deportiva *El Gráfico* se promocionaban otras publicaciones, como el magazine *Conocer y Saber*, que entre diversos temas de "ciencias populares" ofrecía notas referidas, por ejemplo, a los espías tecnológicos y lo último en cámaras y teléfonos para instalar en hogares y oficinas.
Como se dijo, en mayo de 1988, Maradona y Oliva coincidieron en el Roseto degli Abruzzi para presenciar la pelea de Coggi frente al surcoreano Sang Ho Lee por el título mundial de los superligeros. De aquella noche, Patrizio Oliva recordó: "Diego me confió que de niño, antes de patear una pelota, pensó en el boxeo y que antes de mi combate con Coggi le había enviado imágenes de mis combates. Lo llamé *spione*, pero en tono jocoso"[39].

5. Consideraciones finales

En la mística napolitana de la década de 1980, Maradona fue el héroe que elegía como misión el equipo de una ciudad sureña, pobre y relegada por un norte rico. Según el mismo relato, esa figura sagrada donaba sus triunfos a la comunidad local en el espacio sagrado del San Paolo

[38] ESPN Fans. (2021, junio 26). Alejandro Fantino y una noche histórica en ESPN FShow con Látigo Coggi. https://youtu.be/jH8dSbKvNmM. Retrieved October 31, 2021.
[39] D'Acierno, R. (2020, noviembre 1). Quella volta che Diego fece la "spia" a Coggi sugli allenamenti di Patrizio Oliva. *Boxer In*. http://boxering.fpi.it/ Retrieved October 31, 2021.

(Bifulco, 2017). En ese mismo momento, Maradona intervino discursivamente apoyando a boxeadores argentinos que disputaron competencias internacionales contra otro ídolo napolitano, el pugilista Patrizio Oliva. La prensa italiana observó aquellas mediaciones inscribiéndolas en narraciones estimulantes que ampliaban el atractivo de la trama deportiva italiana. Las hojas deportivas a veces jugaban con la idea de una ciudad dividida entre ambos ídolos y otras veces con la idea de una ciudad relegada que alcanzaba la calidad de gran capital gracias a los éxitos atléticos. Estas marcas, aunque seguramente tenían implícitos supuestos sociales, pudieron ser performativas, sin tener quizá ninguna incidencia dramática en la afición napolitana. De hecho, la misma comunidad de aficionados que alentaba a Maradona durante cada encuentro en el San Paolo, según *Il Mattino*, atravesó la ciudad de Nápoles en una larga caravana de autos, celebrando el triunfo de Oliva el sábado 15 de marzo de 1986, cuando le arrebató el título mundial al argentino Sacco. Por otra parte, la estrategia de Maradona para apoyar a Sacco y atraer a la afición napolitana poniendo en duda la calidad de Oliva como *tifoso* del Napoli pudo no haber generado choques fuertes y conflictos relevantes. No obstante, el asunto muestra la importancia que las tradiciones deportivas tenían en la construcción de la propia imagen de la localidad. Asimismo, tanto del lado de Maradona como de los aficionados se observa la superposición de una gama de identificaciones no necesariamente excluyentes.

De este lado del Atlántico, las publicaciones porteñas y las memorias de los actores involucrados resaltaron la intervención y las opiniones de Maradona, reconstruyendo una vez más la condición de Diego como portavoz, protector y benefactor de la Argentina. Condición que en los medios italianos lo figuraba como un *accanito tifoso* que daba su *precioso apoyo* a los argentinos contrincantes de Oliva. Para los lectores argentinos resultaba estimulante la devoción de Nápoles por Maradona en tanto que resaltaba la popularidad de Diego y su condición plebeya. La identificación de Maradona y Nápoles nunca puso en duda la identificación de Maradona como figura tutelar de los argentinos. Es posible también que el propio Maradona admitiera una yuxtaposición de identificaciones: Patrizio Oliva lo calificó como "nacionalista" cuando se esperaba su llegada en el Roseto degli Abruzzi, pero también, luego del fallecimiento del argentino, el mismo Oliva dijo "Diego è stato un simbolo per questa città. Era più scugnizzo di tanti napoletani"[40].

Finalmente, se ha tratado de orientar la pesquisa ampliando la mirada hacia otras personas que atravesaron la vida de Maradona, intentando rastrear puntos de vista sobre aquella celebridad. Aunque no tenemos ahora espacio suficiente para desarrollar extensamente todo lo que puede brindar este motor de búsqueda, debería incluirse una legión de personas que se cruzaron en los sucesos tratados aquí. Maradona visitó a Sacco días antes del encuentro con Oliva. Pero la comitiva de Uby Sacco estaba formada por su padre Ubaldo, su madre Hilda, su esposa Inés

[40] Maradona: Patrizio Oliva, più scugnizzo dei napoletani. (2020, noviembre 25). *Ansa* (párr. 01). https://www.ansa.it/campania/notizie/2020/11/25/maradona-patrizio-oliva-piu-scugnizzo-dei-napoletani_d9b2bda1-67e7-4589-a50c-4ee0713c28c3.html Retrieved October 31, 2021.

Rocha, el empresario Tito Lectoure y el boxeador Adolfo Arce Rossi. Asimismo, Coggi viajó a Italia con su esposa y sus hijos. Sería interesante recolectar también esas experiencias y miradas. Coggi recuerda que, cuando se entrevistó con Maradona, al finalizar el combate con Sang Ho Lee, le expresó: "Yo te sigo por las revistas, por la televisión, por todas partes, así que verte aquí es como un milagro, no sé, mirá… Estoy como esos *pibes* que se ponen estúpidos ante el crack". Pero también rescató la mirada hacia su esposa, Alicia Martínez:

> Cuando llegamos a la pelea… Diego tenía que sentarse en la primera fila, pero en la primera fila estaba mi mujer… Ni Hitler la sacaba de ahí… ese asiento, que estaba pegado a la esquina, era para ella y se lo querían dar a Diego. Diego terminó sentado atrás…[41]

En aquellas celebridades lo público y lo privado aparecían entrelazados. Igualmente, las cintas de VHS eran tecnología de la época, pero aparecen en las fuentes como objetos de obsequio y afecto entre individuos, como resortes de la habilidad picaresca y patriótica de Maradona, como instrumento para el entrenamiento de atletas de alto rendimiento, etc. Todo esto nos habla de Maradona y de los problemas de su tiempo: experiencias, formas de pensar y sentir.

Bibliografía

Agüero, P. (2016). *Juan Martín "Látigo" Coggi.* (Edición del autor).

Alabarces, A. (2005). Maradona, el fútbol, la patria, el peronismo y otros gremios paralelos: Un héroe en disponibilidad, *Encrucijadas*, 33.

Andrews, D., & Jackson, S. (2001). *Sports Stars. The Cultural Politics of Sporting Celebrity*. London-New York: Routledge.

Archetti, E. (2003). El potrero, la pista y el ring, *efdeportes.com*, 9(64), from https://www.efdeportes.com/efd64/potrero.htm

Bifulco, L., & Pirone, F. (2017). *Napoli. La città, la squadra, gli eroi: dai primi idoli a Maradona.* Torino: Bradipolibri.

[41] Jotax Digital. (2021, mayo 21). Látigo Coggi y su hijo Tony con Jey Mammon - Los Mammones. Disponible en https://youtu.be/JIeBwH3alxI.

Bromberger, C. (2015). Diego Maradona, el pibe d'oro, héros, anti-héros, trickster. *La grande oreille*, 63, 61-65.

Dini, V. (1994). Maradona, héros napolitain. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 103, 75-78.

Greenberg, J. (2008). *From Betamax to Blockbuster: Video Stores and the Invention of Movies on Video*. Cambridge, MA: MIT.

Gorin, N. (1984). El Maradona de Nápoles debutó ante River. *El Gráfico*, agosto 21.

Lanfranchi, P., & Taylor, M. (2001). *Moving with the Ball: The Migration of Professional Footballers*. Oxford: Berg.

Maradona, D.A. (2000). *Yo soy el Diego*. Barcelona: Editorial Planeta.

Sheinin, D. (2020). Víctor Galíndez: Un guapo a carta cabal. *El Furgón* 27/05.

Trivellato, F. (2011). Is There a Future for Italian Microhistory in the Age of Global History? *California Italian Studies Journal*, 2(1).

Torres, C., & Sheinin, D. (2021). Los cinco luchadores de la foto: peronismo, deporte y diplomacia. *El Furgón* 06/04.